



**DE MAYO CONTRA EL TRABAJO
ASALARIADO**



Combinación

LA VIDA PUEDE SER MÁS QUE LO



CONTRA EL ESTADO Y LA MERCANCÍA

¡COMUNISMO Y ANARQUÍA!



QUE EL CAPITALISMO NOS OFRECE



La vida puede ser más que lo que el capitalismo nos ofrece.

“Es la hora de reflexionar. Por siglos y siglos la tarea de pensar, de estudiar, de reflexionar ha estado a cargo de las llamadas clases directoras de la sociedad: los intelectuales y los ricos. La masa no ha pensado, y, naturalmente, los que lo han hecho por ella se han pagado con creces ese “servicio”, en perjuicio de las multitudes. Pero ha llegado el momento de reflexionar; ha llegado el momento de decidir si hemos de continuar los pobres bajo la interesada dirección de los intelectuales y los ricos, o si valerosamente tomamos por nuestra cuenta el estudio de nuestros problemas, y confiamos a nuestras propias fuerzas la defensa de nuestros intereses. Ya es tiempo de hacerlo; escojamos: o el rebaño arrastrable o falange de seres concientes; la verguenza o la gloria.”
(“Carne de Cañón”, Ricardo Flores Magón, 1910)

El viejo movimiento obrero comprendía plenamente la urgencia de su revolución y actuaba en ese sentido. Más allá de los errores y aciertos, sus premisas históricas y sus desviaciones, el conjunto de la clase explotada era conciente de la revolución no simplemente como un programa político, sino como una necesidad casi orgánica. Lamentablemente, pese a esta cuestión, la revolución proletaria entendida en su sentido real y no ideológico (el proletariado -no sus partidos “representantes”- haciendo y dirigiendo su propia revolución) no triunfó; en manos de los partidos de la izquierda y el fascismo la fuerza revolucionaria de la clase trabajadora se vio masacrada en las calles y cárceles, o encausada ilusoriamente en los llamados “países socialistas”, que tarde o temprano formaron parte de la comunidad del Capital. Como consecuencia, tras el breve interludio de las guerras mundiales, el capitalismo sobrevivió y no de mala manera siguió explotando y modernizándose, siempre a costas de su expansión total en el llamado Tercer Mundo.

Y hasta el día de hoy la cuestión no varía demasiado; el funcionamiento de la economía capitalista ha sabido sobrellevar sus propias crisis llevando hasta el

último rincón de este planeta su lógica psicótica de valorización capitalista, y como resultado nos encontramos con el capitalismo “triunfante” a día de hoy, como el último estadio de la humanidad.

Pero este sistema social que desperdicia la energía humana en el sólo mantenimiento de su ilusoria contabilidad económica, la reproducción del capital, va conociendo sus propios límites históricos y geográficos y la crisis se viene instalando en el panorama mundial desde hace casi una década,. Ante esto a los capitalistas no les va quedando más opción que rematar lo que puedan de los recursos naturales y humanos a fin de rentabilizar de la mejor manera su final.

El capitalismo ha sido y será siempre crisis, corrupción, explotación, terror e inseguridad (partiendo por la permanente inseguridad de no tener acceso a los medios de producir su vida y depender de un patrón al que venderle su vida y energía para sobrevivir), y fuimos, somos y seremos nosotros la carne de cañón ante los panoramas de crisis social.

Pese a todo esto, la urgencia, la necesidad planetaria de destruir este modo de producción irracional que destruye nuestras condiciones de vida y el planeta, la necesidad de la revolución conciente de nuestra clase, esta mucho menos presente que hace 100 años atrás cuando todavía no se veía el desastroso resultado de la explotación del Capital.

Para la humanidad hay cada vez menos alternativas, así que es necesario generar una perspectiva para superar la catástrofe actual, reconstruir el proyecto revolucionario, visibilizar desde nuestras prácticas hoy los elementos para una nueva sociedad.

La vida puede ser más que lo que el capitalismo nos ofrece
¡Construcción desde abajo, horizontal y anti-estatal!
¡Revolución hasta el fin!